

## **Objetivos e historia**

Uno de los objetivos de la creación y desarrollo de la Ruta de la Pelota es impulsar y dinamizar la oferta turística, cultural y deportiva y acercar el mundo de este deporte a los visitantes y no aficionados como elemento tradicional y cultural.

Este proyecto permitirá dar a conocer a los turistas determinados lugares y localidades relacionadas con las distintas modalidades de pelota que se practican con el objeto de que puedan recorrerlas y profundizar en el conocimiento de este deporte.

Por otro lado, esta prevista la edición de un folleto con información sobre la evolución del juego de la pelota y los enclaves de la geografía Navarra especialmente unidos a este deporte. Asimismo, contendrá un mapa de la Comunidad Foral con las localidades señalizadas e información sobre competiciones y exhibiciones de este juego.

Además, se habilitará próximamente un espacio en la página web de Turismo [www.turismo.navarra.es](http://www.turismo.navarra.es) con la historia, evolución y características de la pelota. Contará a su vez con un mapa de Navarra y los puntos de las localidades señalizadas, una descripción de la ruta, imágenes de la misma y links donde encontrar información sobre este deporte.

Al realizar la ruta de la pelota en Navarra se ha constatado la riqueza de las diversas modalidades que en estos momentos se practican o se han practicado. Por ello, con el objetivo de preservar estos lugares se ha contemplado la posibilidad de proteger algunos frontones y lugares más

representativos de este deporte mediante su declaración como Bienes de Interés Cultural, Bienes de relevancia local o bienes inmuebles.

Asimismo, se contempla la posibilidad de declarar Bienes Inmateriales a las modalidades de juego directo: guante-laxoa, modalidad en la que participan cuatro jugadores por bando y una pared situada en el lado opuesto al sacador, y pasaka, en la que participan dos bandos de dos jugadores en una cancha dividida por una red de un metro de altura.

En un futuro, mediante esta iniciativa, se pretende crear un producto turístico en torno al mundo de la pelota que integre propuestas como la organización de exhibiciones de diferentes tipos de juego y de las modalidades indirectas más desconocidas; visitas guiadas a frontones particulares con el denominado “bautizo de pelota”; creación de un Centro de la Pelota en el que se integren las distintas modalidades, materiales, campeones, documentación escrita y gráfica, y la celebración de la Semana Turística Anual de la Pelota Navarra.

Este recorrido turístico complementa la Ruta del Carlismo, la Ruta de Hemingway y la Ruta de la Brujería, puestas en marcha por el Departamento de Cultura y Turismo. Estas iniciativas turísticas se enmarcan dentro del Plan de Desarrollo de Productos Turísticos de Navarra, dirigido a impulsar y reforzar la dinámica turística de la Comunidad Foral mediante la creación de equipamientos, infraestructuras y productos turísticos.

### **La pelota en Navarra**

En Navarra, la primera referencia escrita sobre la pelota data del 1331. Fue entonces cuando el rey consorte Felipe III de Evreux, aficionado a la pelota, demanda que en el claustro de los Dominicos de Pamplona se levante una tribuna de madera para presenciar un partido. Asimismo, la sede

real de Olite albergó una cancha, según consta en documentos de 1408, que hablan de la existencia de un “terrado para jugar a peillota”, instalación que perduró largo tiempo como lo demuestran los documentos del siglo XVI que hablan de las reparaciones en este recinto.

En el siglo XVI Navarra era un enclave pelotazale importante tal y como lo muestran las referencias a encuentros de pelota en Corella y Sangüesa. Incluso se presentó una queja ante la justicia porque los monjes de monasterio de Fitero jugaban a la pelota. Sin embargo, es en el siguiente siglo, en el siglo XVII, cuando el auge de la pelota se extiende por toda España: todas las clases lo practican, se multiplican los trinquetes, se asienta el juego con pala. Y en la calle, su auge genera las primeras prohibiciones de su práctica en pórticos de iglesias, cementerios y calles donde su juego ocasionaba molestias. En el siglo XVIII. Navarra se convierte en una de las zonas de mayor afición y práctica, y se mantiene en los siguientes siglos con identidad propia.